

BISEMANARIO LITERARIO

Y DE NOTICIAS

DIRECCION: CALDERON DE LA BARCA, 29

ADMINISTRACION: SAN JUAN, 38

CUENCA



JUVENTUD



PRECIOS DE SUSCRIPCION

Cuenca, un mes.	0'50 ptas.
Provincias, un trimestre.	1'50 >
Anuncios, la línea.	0'05 >
Número suelto.	0'15 >

Pago adelantado

Núm. 33. — 28 de Septiembre de 1902

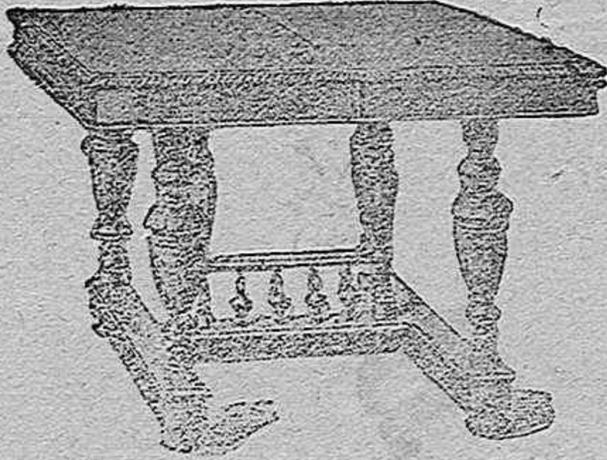
EL AMPARO DEL AGRICULTOR

DIRECCIÓN GENERAL: *Princesa 52, Barcelona.*—SUBDIRECCIÓN EN MADRID: *Preciados, 64*

Delegaciones en todas las provincias

Pídanse detalles al Delegado de la Compañía en esta provincia

DON TOMAS SAIZ ASENSIO.—*Calle de Don Andrés de Cabrera, 7.—CUENCA*



LA AMUEBLADORA

ESTABLECIMIENTO DE MUEBLES

DE FELIX NAVARRO

Calderón de la Barca 12 y 14.—CUENCA

Gran surtido en muebles de lujo y ordinarios cuantos sean necesarios para una casa.

Además hay grandes talleres de ebanistería donde se construye toda clase de dicha obra, á gusto del comprador, pudiendo competir con los de Madrid y Barcelona y donde más desarrollo tenga el ramo de ebanistería, garantizando su construcción y buen resultado.

Se ha recibido un gran surtido en mercedoras de rejilla, desde 9 pesetas en adelante.

Todos los muebles se sirven á domicilio y puestos en la estación.

Aparadores desde 70 pesetas en adelante, armarios de luna desde 100 idem, mesas de despacho desde 30 idem, camas torneadas y de ebanistería, sillerías de tapicería desde 70 pesetas, idem de anea, rejilla madera y cuero. Todo lo de esta casa se vende á precios sin competencia.

ESTA CASA NO TIENE SUCURSAL

GRAN ALMACEN

de coloniales del Reino y Extranjeros

DE PASCUAL ALEGRIA

DON MARIANO CATALINA.—CUENCA

Especialidad en garbanzos de Castilla, quesos, conservas de todas clases, vinos de las mejores marcas, galletas, tés, cafés, chocolates, pastas, embutidos, de todas clases, azúcares, aceites, etc., etc., todo á precios sumamente económicos.

(No confundirse) es la tienda más económica de Cuenca.

DON MARIANO CATALINA

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Contra los accidentes y muerte del ganado, incendio y pedrisco.

Agentes en todos los partidos

LA CONFIANZA

Y LA MANZANA DE ORO

ALMACEN DE COLONIALES DEL REINO Y EXTRANJERO

DE

PEDRO ALEGRIA

Plaza de Cánovas, 13, Sucursal

(Antigua casa de Gencerrero)

CUENCA

Gran surtido en galletas de las mejores marcas. Conservas de pescados, carnes y vegetales de todas clases. Embutidos corrientes y finos. Mantecas, Quesos, Chocolates, Azúcares, Tés, Cafés, Aceites, Jabones, Bacalaos, Vinos, Aguardientes, licores, etc., etc.

CANTARES

Madrid para la elegancia,
Córdoba para el toreo
para hacer buenos retratos
no hay ninguno como Enero.

Hay quien dice que en Madrid
retratan con mucho esmero.
Yo apuesto que no hay ninguno
como D. Jesús Enero.

Yo deseaba tener
un retrato de Consuelo,
pero me enfado con ella
sino lo hace en la *Modelo*.

GRAN FOTOGRAFIA MODELO

DE

JESÚS ENERO

Plaza de Cánovas.—CUENCA

JUVENTUD

BISEMANARIO LITERARIO Y DE NOTICIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	PTAS. CTS.
Cuenca, un mes.	0'50
Provincias, un trimestre.	1'50
Anuncios á cinco céntimos linea.	
Número suelto 5 céntimos.	
Pago adelantado.	



DIRECCION Y ADMINISTRACION

SAN JUAN, 38

No se devuelven los originales.

AÑO I

CUENCA 28 DE SEPTIEMBRE DE 1902

NUM. 33

SUMARIO:

Organo escolar.—Los Ayuntamientos.—¡Los Incurables! por Saffo.—El Sí de una niña, por D. Emilio Sánchez Vera.—Apuntes de mi cartera.—Baturrillo.

ORGANO ESCOLAR

Ya van arribando á esta Capital desde sus respectivos pueblos los estudiantes, aquellos que avidos de aprender, codiciosos de llevar á su inteligencia valiosos elementos de ilustración y de cultura aspiran á adquirir un caudal de conocimientos que les convierta en hombres útiles para si mismo para su familia y para la sociedad.

Ya acude esa pléyade de hombres del porvenir ansiosa de beber en las fuentes de la enseñanza. Abandonan sus hogares entre los consejos del padre y los besos y lágrimas de la madre y combatidos encontradas emociones. pues á la vez que por la pena les embarga al dejar aunque temporalmente en su pueblo los más puros y dulces afectos del corazón, la alegría de ver pronto á sus condicípulos y amigos y emprender de nuevo la vida estudiantil les incita y halaga, llegan estimulados por la noble aspiración de obtener una carrera ó profesión que les garantice la realización de los múltiples problemas de la vida y les abra de par en par las puertas del porvenir.

JUVENTUD, que nació al calor vuestro, puesto que estudiantes le dieron vida y estudiantes la alimentaron y la alimentan, faltaría á los más elementales deberes de cortesía si no os dirigiera cariñoso saludo y no os diera la bienvenida. Faltaría también á sus deberes si no se pusiera desde hoy á vuestra disposición abriendo sus columnas á vuestras iniciativas y talentos, y si no recabase, aunque en forma de súplica vuestro valioso concurso.

JUVENTUD pues os saluda, y os ruega encarecidamente que le presteis ayuda incondicional, y *ella* por su parte os promete solemnemente convertirse en acérrima defensora de vuestros derechos é intereses.

JUVENTUD será desde hoy, si lo queréis vuestro órgano en la prensa, y sin regateos de ninguna especie hará vuestra causa y llevará vstra voz á donde quiera que os propongais llevarla.

JUVENTUD así mismo saluda con el mayor respeto al ilustrado Claustro de Profesores, que compenetrado de su alta misión no escatiman medio de llevar á vuestro cerebro cuanto á fuerza de estudio y de desvelos aprendieron, á la vez que inculcan en vuestro corazón para dejarlos por siempre grabados los sanos principios de la más santa moral; á esos en fin que ejercitan á diario una de las más simpática y recomendable obra de misericordia, la de enseñar al que no sabe.

Esta publicación se ofrece del mismo modo que á vosotros á esos Profesores ilustres, segura de que si la honrasen con su firma habría de alcanzar la vida y la prosperidad á que aspira.

Profesores y estudiantes unidos por el mismo ideal y persiguiendo el mismo fin no deben desatender nuestros humildes ruegos, y antes al contrario coadyuvando con su apoyo material y moral á la vida de esta publicación conseguirán á no dudarlo convertirla en heraldo de publicidad, propagandista de las ideas y defensora activa de la civilización y del progreso.

¡Salud pues alegres escolares y Profesores doctos!

JUVENTUD os saluda y confía en que con vuestro concurso podrá llevar á cabo noble y dignamente la misión que se impuso al venir á la prensa.

LOS AYUNTAMIENTOS

Son tan múltiples y variadas las funciones encomendadas por la ley á las Corporaciones municipales, y tan graves y trascendentales los deberes llamados á cumplir, que verdaderamente no se explica el pugilato que se empeña para llegar á formar parte de ellas, pues conocido es el sistema empleado en los momentos electorales y la clase de medios que se escogitan para conseguirlo.

Apartados los Ayuntamientos del fin para que fueran creados, llegan por obra y gracia del caciquismo irritante á convertirse en asambleas eminentemente políticas al servicio de determinadas personalidades que á su sombra crecen y medran hasta escalar los primeros puestos de la administración activa. Y así se explica que queden incumplidos servicios de reconocida importancia y abandonadas por completo obligaciones sacratísimas en perjuicio de los administrados y con desdoro y menosprecio del derecho escrito.

Y no se crea que la cuestión es valadí, puesto que afecta á altos intereses que al ser confiados por el derecho de representación á los que lo obtuvieron, á estos y solo á estos es exigible la responsabilidad que contrajeron si por falta de celo y de actividad aquellos sufrieron detrimento ó menoscabo.

El carácter de estas corporaciones no debe ser otro que el económico-administrativo, y sin em-

bargo las manifestaciones de la política no pueden menos de afectarles si no llegan á convertirlos en ciego instrumento de los Gobiernos. Los Ayuntamientos están sometidos á la jefatura del Ministro de la Gobernación y á la inmediata del Gobernador; este puede presidir aunque sin que voto las sesiones municipales; influyendo siquiera con la presencia en los acuerdos que se adopten; puede inspeccionar por sí ó por medio de sus delegados la administración de los pueblos; conoce en alzada de los asuntos confiados á la competencia de las municipalidades; suspende sus acuerdos; examina sus presupuestos; destituye á sus Secretarios, que suelen ser el alma de la gestión municipal; y como si esto no fuera bastante puede también suspender á los Ayuntamientos en los casos que determina el art. 189 de la ley municipal, á los que una jurisprudencia poco discreta ha venido á dar una desmedida extensión, sancionando las supresiones no emprendidas en dicho artículo bajo el espacioso fundamento de que el párrafo 3.º del mismo las autoriza también por negligencias ó descuidos graves, siendo el Gobernador y el Ministro los llamados á calificar la gravedad, consiguiendo por este sistema reducir á la nada la iniciativa municipal.

Si el Ayuntamiento es una asociación natural encargada de administrar los intereses propios de cada pueblo, y si estos existen y á nadie tanto como á los vecinos interesa su conservación y aumento, fuerza es de conservar de la manera más amplia la autonomía municipal sin consentir en su administración la abusiva ingerencia de extraños elementos, que más han de contribuir á perturbarla que á favorecerla.

Estos organismos deben reposar únicamente sobre la confianza de los pueblos en los individuos á quienes encomienden la dirección de sus negocios; y todo otro criterio para organizarlos, y regirlos ha de ser funestísimo á los pueblos, sino atentatorio á sus derechos.

Si ha de ser pues una verdad la aspiración de los sabios legisladores de 1812, es fuerza condenar la funesta ingerencia de nuestros Gobiernos en lo que afecta á la vida de las Corporaciones municipales, estudiando la manera de asentar sobre distintas bases la administración de los pueblos, concediendo á sus Ayuntamientos amplias iniciativas y casi absoluta independencia, pero adoptando á la vez las necesarias medidas para que los Tribunales de justicia exijan á los gestores de los intereses comunales estrechas responsabilidades, aplicándoles toda la severidad de las leyes cuando incaran en alguno de los delitos del Código penal.

Si no se hace esto; si los partidos continúan desde el poder el perturbador sistema de hacer

intervenir á los Ayuntamientos, en la malhadada política convirtiéndolos en instrumentos del caciquismo, escusado es decir cuan grandes perjuicios han de resultar con ello á los verdaderos intereses de los pueblos, huérfanos de la tutela de la ley, hallando en sus elegidos en vez de buenos administradores, verdaderos merodeadores políticos y dilapidadores de sus bienes.

¡LOS INCURABLES!

I

Lo que más poderosamente llamaba la atención de Angela desde su llegada al balneario de Z.... era un joven alto, delgado, elegante, de cabellos rubios y preciosos ojos azules, en los cuales parecía que habitaba la pena por la tristeza y melancolía de sus miradas; siempre pálido, siempre taciturno, rehuía encontrarse con los demás bañistas como si sus conversaciones y miradas, sus sonrisas y alegría le mortificaran con su ingénuo demostración.

¡Qué hermoso es! solía decirse Angela cada vez que le veía ¿por qué estará triste? ¿será efecto de alguna enfermedad física ó por el contrario de algún padecimiento moral? si alguien me le presentara y simpatizáramos.... parece tan bueno.... ¿de dónde será?

II

Quince días habían transcurrido, cuando una mañana al asomarse Angela á la ventana de su cuarto que daba al jardín, vió al joven sentado en uno de los bancos que bordeaban la cascada, tenía inclinada la cabeza sobre el pecho y contemplaba ensimismado un objeto que tenía en las manos, Angela no podía distinguir desde donde se hallaba lo que de tal manera abstraía la atención de su expiado, por lo que sintiendo la *comidilla* de la pícara curiosidad, abandonó la ventana, se puso una bonita bata de batista rosa, batió un poco sus cortos y rizosos cabellos negros y prendiéndose un rojo clavel á la terminación de pequeño escote bajó precipitadamente la escalera.

La mañana estaba fresca, la brisa matinal del fugitivo Agosto agitaba los árboles con acompasado vaiven y las plantas, humedecidas por el temprano riego de los jardineros, despedían á su paso cristalinas gotas: Angela siguió á lo largo una ancha calle de plátanos y naranjos, llegó á una pequeña cruzada é internándose por un espeso bosquecillo llegó sin hacer ruido hasta colocarse, oculta por una espesa banda de rosales, á la espalda del joven, éste continuaba en la misma posición y á no haber sido por los suspiros que de

vez en cuando brotaban de su pecho, hubiérasele tomado por una figura plástica; cinco minutos llevaría Angela en observación, cuando nuestro joven, presintiendo sin duda la próxima llegada á aquél sitio de los *agüistas* madrugadores, hizo un movimiento suave y se levantó para alejarse de aquellos lugares, pero al volverse para recoger el ancho sombrero de paja que había dejado sobre el asiento, mostró involuntaria é inconscientemente á las escrutadoras miradas de Angela, un retrato de mujer; Luis caló su *chapeau* y sin haberse apercebido de nada, se alejó á buen paso; cuando hubo desaparecido, Angela salió de su escondite dejó caer con desaliento en el mismo banco que Luis acababa de abandonar y cubriéndose la cara con ambas manos rompió á llorar con desconsuelo.... ¡Pobre niña!

III

Solo contaría Luis veintidos años, cuando le presentaron una noche en los jardines á Natalia; al parcer sencillez y dulzura de ésta le impresionaron hondamente, y su alma, virgen hasta entonces á las emociones del amor se abrió para dar cabida en ella á ese sentimiento tan dulce que es la mitad de la vida. ¿Sucedió lo mismo á Natalia? eso creyó nuestro joven y confiado en esta idea, la declaró las suyas, la manifestó sus propósitos, la demostró que sería capaz de morir antes que dejar de quererla, y ella, ó bien porque creyera que aquello no sería todo verdad, ó porque estando viendo todos los días á Luis y mirándose en sus ojos, cuya transparencia podía envidiar el purísimo cielo de Andalucía se sentía fascinada, se dejó querer, y sus palabras y promesas encendieron más y más el fuego de la pasión que inspirara.

Dos años fueron pasados con la velocidad del pensamiento, porque cuando es uno feliz y se goza con la esperanza de días más dichosos, la vida es más bella y sus atractivos más amados.

Luis acababa de terminar con brillantez sus estudios, y próximo á cumplir veinticuatro años, dedidióse á manifestar á su amada que ya era llegada la hora en que debía irse preparando para compartir con las dulzuras de la existencia que ya brindaba. Natalia oyó con indiferencia las pretensiones de su amante y para no hacer tan ostensible su silencio, los dedos de su mano derecha se entenían en acariciar los rubios cabellos de Luis, que sentado á sus piés en un pequeño taburete, aprisionada entre sus manos la izquierda de la joven, como para sentir los latidos de aquel corazón idolatrado.

¿No me contestas Natalia? la decía, ¿ó es que creés que lo que me digas, ha de llevarse el viento sin encontrar eco en este corazón que sus-

pira por tí noche y día? ¿Será posible, alma mía, que mis palabras no serán escuchadas con la intención que mis labios las pronuncian? No puedo creerlo! Natalia, no quiero creer, que hoy que llego á la meta de mis aspiraciones, hoy que el amor que me arrastra hacia tí espera impaciente una sola palabra de esos labios adorados para llevarte al altar haciéndote mi esposa ante Dios y ante los hombres.

—Estás muy exigente esta tarde, Luis, ¿cómo quieres que nos casemos tan pronto? ¿No ves que yo soy todavía una niña?

—No eres una niña, Natalia, vas á cumplir dieciocho años y aunque así no fuera y solo contaras dieciseis? ¿qué tiene que ver la edad?

Pero Natalia, como si no oyera lo que la decía seguía silenciosa y cual si su espíritu estuviera lejos de lo que á su lado sucedía.

Luis la contemplaba con ojos asombrados, no podía creer que aquella mujer hubiera sido capaz de engañarle mintiéndole un cariño que jamás sintió, y al pensar en ésto sentía que las fibras de su corazón se rompían á impulsos del más cruel de los desengaños.

Cuando al anoecer abandonó la morada de Natalia, llevaba una herida en su alma que ni el tiempo ni la ausencia podrían cicatrizar.

IV

Luis se dedicó á las letras con verdadero ahinco, con afán inconcebible para todos menos para el que deseaba encontrar en la ciencia un alivio á su dolor y un consuelo para su pena; pero error grandísimo, cada día, que pasaba, su desconsuelo era más inmenso, y el recuerdo de aquella mujer querida que hubiera transformado su existencia en un paraíso, no se le borraba de la mente. ¡Quién me diera de poder olvidarte, Natalia de mi vida! exclamaba mirando su retrato. ¡Quién me diera el volver á aquellos días en que no te había conocido, en aquellos días en que no había sentido tus miradas de fuego ni me había adormecido en la ilusión de tu cariño. Pero no, no quiero olvidarte, quiero sufrir como hoy sufro, quiero martirizarme y consumirme con este amor insensato y desgraciado, porque en este sufrimiento, en este martirio y consunción, encuentro un placer incomprendible, pero que me hace feliz aun en medio de mi desgracia. ¡Natalia mía! ¿Quién podrá impedirme el que de este nombre? ¡Nadie! Ni aun el que ya es hoy día tu esposo sería suficiente á estorbármelo.

A medida que pasaba el tiempo, Luis palidecía y una ancha cinta amarotada rodeaba sus bellos ojos. Los médicos le aconsejaron que fuera á

respirar los aires marinos en las costas levantinas y Luis que sólo buscaba la soledad, en vez de irse á uno de los puertos, se dirigió al balnerio que ya conocemos.

V

Estamos á principio de Noviembre y las ráfagas de otoño, barren con cruel indiferencia las hojas de los árboles que rodean á un lindo hotelito que se levanta en las inmediaciones de la aldea de X.... Las fuentes y cascadas, arrastran su turbia corriente como si modularan sonidos tristes y apagados, y las pocas flores que se mantienen sobre las ramas de sus plantas, estan marchitas y descoloridas.

El cielo cubierto de negros nubarrones da más tristeza al paisaje que se extiende á la vista, y como si faltara todavía una nota el melancólico tañido de las campanas de la aldea, anuncia á los hombres que un ser ha dejado la materia para volar á las regiones de lo infinito.

Pero no nos detengamos á aspirar tanta nostalgia y penetremos en el hotel antes indicado; allí está Angela; allí está aquella niña que conocimos al principio de esta narración en el balnerio Z....

Sentada en un ancho sillón con la cabeza echada en el respaldo, parece que medita todavía en la idea que la ha arrebatado la existencia; acercaos, no temáis despertarla, no temáis que aquellos ojos adorables se abran para conmoveros con su dulce á la par que sombría mirada, pero.... ¿Qué es eso que mancha como negro borrón su blanca vestidura? ¡Ah! Es la última sangre que guardaba su amante y desdichado corazón. ¡Pobre mártir del amor! No pudiste resistir al empate de las contrariedades terrenales y tu alma pura y sensible ha ido á buscar el Eden que vislumbrara. Mas.... ¿Cómo es que no está aquí tu Luis? ¿Cómo es que que no se halla á tu lado aquel Luis á quien llamabas con delirio abrasada por la fiebre?

—¡Silencio! No interrumpáis la paz de los sepulcros. Si ese hombre á quien acabáis de nombrar no está á su lado como decís, no es porque fuera ingrato, es porque murió sin saber siquiera que había un angel en la tierra que le amaba tanto, tanto.... que á no haber descendido sobre su alma la conmiseración del Eterno, quizá le hubiera sido negada la entrada en el Paraíso.....

Porque querer lo imposible, es querer sobreponerse á los designios de Dios.

SAFFO.

EL SI DE UNA NIÑA

(Y dispense el Sr. de Moratín).

LEMA: Solo debe leerse en un escrito aquello que las palabras dicen y no lo que la malicia del lector quieren que digan.

I

Carta de un tal Luis García
para Solomé Varona,
una muchacha muy mona
que vive en Carretería.

Señorita: la amo á usted
desde el día en que la ví
y si no me otorga el *si*
tal venganza tomaré
que se ha de acordar de mi.

Fundaré un *bisemanario*
para llamarla «coqueta»,
y ya metido á poeta
pondré verso el Calendario
y el arte de hacer calceta.

En los conciertos primeros
aplaudiré hasta lograr
que los repitan... *enteros*
y así no podré bailar
ni el bostón ni los lanceros.

Si hay concurso de belleza
no votando os daré un feo,
y si os encuentro en paseo
ni volveré la cabeza
ni os echaré un chicoleo

Haré recomendaciones
á las dos Corporaciones
que rigen nuestros destinos
á fin de que á los vecinos
no den ya más distracciones.

Y ni campaneó oiréis
ni vaquillas correréis
ni habrá músicas diarias
ni diversiones tan varias
como las que ahora tenéis.

Y no irá nadie al Mercado
ni cuidarán del barrido,
del riego y del alumbrado,
y llevaréis empolvado
igual que el rostro, el vestido.

Si queréis agua *corriente*
tendréis que buscar un chico
que vaya con un bórico
y os la traiga de la fuente
del Oro ó del Abanico

Del Alcalde es bien seguro
que consigo todo yo:
sabido es que D. Arturo
no dice á nada que no...
¡así pasa él cada apuro!...

Los diputados no creo
que vayan á darme un feo,
aunque, hablando con franqueza,
hace ya tiempo que veo
que allí no hay piés ni cabeza.

Pensadlo bien; y confío
que no pondréis ceño adusto,
pues si me mostráis desvío
vais á tener un disgusto
de «padre y muy señor mío.»

Porque si soy desairado
—y en serio creame que hablo—
me arrojo desesperado
por el Puente de San Pablo...
en cuanto esté terminado.

En cambio si es complaciente
y se decide á aceptar
este cariño vehemente,
verá usted que alegremente
que lo vamos á pasar

Con hablar por el balcón
y bailar en el casino
y pasear en la Estación
¡ya no me importa un pepino
de toda la población!

Y a la Hoz á merendar,
ó á la Alameda á pescar
cangrejos hasta en las charcas
y al Peral á refrescar
y á navegar en las barcas!

Vea usted; prenda querida,
si acepta esta hermosa vida
de alegría y buen humor,
y contesteme enseguida
por el correo interior.

Deme usted el *si* que le pido
verá como, el mejor día,

sale de la Vicaría
del brazo de su marido
que lo ha de ser

Luis García.

II

Respuesta que al otro día
dá Salomé con rubor
verdadero,
al Sr. D. Luis García
por el correo interior:

Caballero:

He recibido su carta,
y aunque estoy de novios harta
con razón,
y usted, á juzgar por las trazas
merece unas calabazas
por guasón;
su amor rechazar no puedo
por que me ha causado miedo
tan atroz
á leer amenaza tal,
que á poco pierdo el metal
de la voz.

Mas pienso que es lo correcto
por si su cariño acepto
(que aún no sé)
al entablar relaciones
fijar bien las condiciones...
oiga usted:

Yo en su porvenir confío
por que sé que tiene un tío
concejal
de los que ya han vinculado
el cargo y han colocado
bien ó mal,
á la familia completa,
y á usted le dá una peseta ..
ó algo más,
que aunque al principio no es mucho,
usted será un hombre ducho
y además
si hay un debate político
y llega el momento crítico
de votar;
vienen los paños calientes...
¡y un ascenso á los parientes
y á callar!

Mas como el Ayuntamiento
paga tarde y con descuento,
hay que ver
de qué modo viviremos
y en qué forma encontraremos
de comer.

Con eso de Las Majadas
habrá muy buenas tajadas...
¡ojalá!

pero si no hay para todos
después de hablar por los codos,
no se hará.

Aparte de la comida,
hay detalles de la vida
conyugal,
sobre las cuales quisiera
que explicaciones me diera
muy formal.

Mas como yo me hago el cargo
de que por escrito es largo
de contar
lo muchísimo que tiene
que decirme, nos conviene
más hablar.

Si en su aspiración no ceja
venga esta noche á mi reja
donde yo
le aguardaré para oírle
y luego podré decirle
si ó no.

Pero que nadie lo note
no sea que se alborote
mi papá
que, como fué de consumos,
tiene un pincho y unos humos
que, ¡ya, ya!

Dispense la ortografía
y si alguna tontería
se me fué
y hasta dentro de una hora
suya atenta servidora
Salomé.

III

Es de noche: una calleja
súcia, oscura y mal oliente;
una dama en una reja,
el galán frente por frente...
..... ¡Ah y una vieja!

—Salomé encantadora
dadme el sí codiciado, que ya es hora.
—¡No seáis impaciente!
—Es que me abrasa esta pasión ardiente...
—Pues os traeré el botijo...
—¡Mirad que yo con burlas no transijo!
—¡Ay, que génio, Dios mío
—¿Es que os reis?
—Pues claro que me río
—¿No veis que si discuto
va esto á acabar en Claustro de Instituto?
—Dadme esa blanca mano
para estrecharla, en son de triunfo, ufano...
—No os acerqueis osado
que soy como esos postes que han plantado,
junto á la carretera

con un rótulo y una calavera.
 —Pues si sois de esa suerte
 yo amo el peligro, aunque halle en él la muerte.
 —No seais atrevido!
 —Ya no suelto esta mano que he cogido.
 —Me duele esa imprudencia.
 —Pues sufridlo como una penitencia.
 —¡Vaya un *estrafalario!*...
 Ya veréis cuando venga yo á diario
 con qué mimo que os trato
 y que bien que pasamos aquí el rato.
 —Sois muy zaragatero.
 —¿Quién no lo es ante el cuerpo sandunguero
 de una hermosa chiquilla
 con más sal que se cría en Minglanilla.
 —No digais cosas tales...
 —¿Acaso las prohiben los fiscales?
 —No: pero mi decoro...
 —Yo os quiero demostrar cuanto os adoro...
 (Se oye frente á la reja
 la tos seca y cascada de una vieja
 que en la casa vecina
 los escucha detrás de la cortina).
 —¿Ois? Por ahí hay gente.
 —Si tal: algún curioso impertinente.
 —Cuidado, no hagais ruido.
 —Para evitarlo os hablaré al oido.
 —¡Eso no, Luis, por Dios!
 —¡Salomé, si esto queda entre los dos!

 Silencio sepulcral: la calle oscura
 no cruza alma viviente;
 la vecina curiosa, aunque murmura,
 se aleja prontamente,
 Se oye un grito... el sereno se conoce
 que canta reposado:
 Ave María purísima... las doce...
 y tres cuartos... nublado!»
 En su largo capote envuelto avanza
 marchando poco á poco,
 hácia la reja de repente lanza
 de su linterna el foco
 Mas lo apaga marchándose al instante
 por la sombra oscurísima,
 y se le oye decir con voz vibrante:
 «¡Ave María purísima!.....»

EMILIO SÁNCHEZ VERA.

APUNTES DE MI CARTERA

Reunión.

El día 23 del actual se reunió la Junta de Sanidad adoptando importantes medidas encamina-

das á combatir sin tregua la enfermedad que tiene alarmada y con algún fundamento á nuestra ciudad, pues se registran bastantes casos de calenturas infecciosas que revistiendo caracteres de alguna gravedad suelen degenerar en tifoideas. La desinfección de ropas, aislamiento de los enfermos, empleo de inodoros y destrucción de focos infecciosos por el cloruro de cal y otros medios que la ciencia aconseja serán á no dudarlo medidas eficaces para conseguir que desaparezca en plazo breve la enfermedad reinante, renaciendo con ello la tranquilidad y la calma.

Nuestros plácemes á la Junta de Sanidad y que no ceje en los altos deberes que le están encomendados por el ministerio de la ley.

D. E. P.

En la madrugada del día 24 del actual dejó de existir, tras corta pero penosa enfermedad, la que en vida fué esposa de nuestro muy querido amigo, el prestigioso médico de esta ciudad, D. Joaquín Lumbreras.

Recibió los Santos Sacramentos con una resignación verdaderamente ejemplar, y después de despedirse para el viaje eterno, de su esposa, de sus hijos y de cuantas personas la han rodeado durante su enfermedad, pasó á mejor vida, dejando imperecedero recuerdo en cuantos la trataron.

Reciba el Sr. Lumbreras y su distinguida familia el sincero testimonio de nuestro sentimiento por tan irreparable pérdida y envíeles Dios la necesaria resignación cristiana para sobrellevarla.

Llegada

Ayer llegó á esta Capital, nuestro querido amigo D. Mariano Mombiedro, con objeto de que ingrese en la segunda enseñanza su hijo mayor. Sean bienvenidos.

Salida

El miércoles salió para Almonacid del Marquesado, la señora D.^a Marcela León, tía de las encantadoras señoritas Laura y Constantina Monjas. Le deseamos feliz viaje.

Enferma

Se halla ligeramente indispuesta la respectable señora del Sr. Presidente de esta Audiencia provincial.

Le deseamos pronto y total restablecimiento

Aniversario

Ayer se celebró el primer aniversario del que fué en vida nuestro querido amigo D. Sixto Llandres, pudimos ver la concurrencia que asistió, prueba de los muchos amigos que estiman á la familia del joven estudiante.

Reformas.

Tenemos entendido que por la Junta directiva del Círculo de la Constancia se han adoptado importantes acuerdos encaminados á mejorar las condiciones de algunos de sus locales; y que se trata de hacer de los salones recientemente construidos en la planta baja, un salón de fiestas para teatro, recepciones, veladas, conferencias y otros recreos. Según hemos oído el local que á estas fiestas se pretende destinar, reúne inmejorables condiciones de capacidad y parece ser que la idea ha sido muy bien acogida por cuantos la conocen.

No cesaremos por nuestra parte de estimular á la Junta lo mismo á la directiva que á la general á que realice pensamiento de tanta conveniencia, pues nadie debe dudar que en su realización puede estar la vida y la prosperidad del Círculo.

BATURRILLO



- ¿Cuánto vale el litro de leche?
 —Dos reales.
 —La quiero muy pura.
 —Entonces tres reales.
 —Deseo verla ordeñar.
 —Pues habrá de pagar, en ese caso, una peseta.
 —Y me la han de llevar á casa.
 —Así le costará cinco reales.
 —Hombre, acabemos. Tome usted un duro y que me lleven donde dice esta tarjeta un litro de leche de la mejor y con la mayor rapidez.

SAETAS

Si se agita mi conciencia
 tú percibes su emoción;
 razonar ves á la mente,
 meditar al corazón.

Ves mis dudas ó esperanzas,
 mi sosiego, mi inquietud;
 ves mis penas y alegrías
 con hostil solicitud.

Trabajando no sosiego,
 me circunda tu poder,

y tu amor me dá la vida,
 al que aspiro por doquier.

No te arrepientas de amarme,
 como lo haces hasta aquí,
 pues yo como recompensa
 te querré con frenesí.

JOAQUIN CASALTA.

A LA SEÑORITA J. M.

Tiene los ojos negros
 la tez morena
 y sus hermosos dientes,
 son finas perlas.

Y es su sonrisa,
 nido de amores,
 cielo de dichas.

Es preferible su talle
 amplio su seno,
 y sus brillantes ojos
 despiden fuego:

De sus megillas,
 la amapola y la rosa
 tienen envidia.

Dueña del alma mía,
 calma mis penas,
 escucha mis canciones,
 oye mis quejas.

No me desprecies,
 que como yo te quiero,
 nadie te quiere.

L. L.

TARJETA ANAGRAMA POR LL. P. F.



Combinar las letras de esta tarjeta de modo que resulte el nombre y apellidos de una distinguida señorita de esta Capital

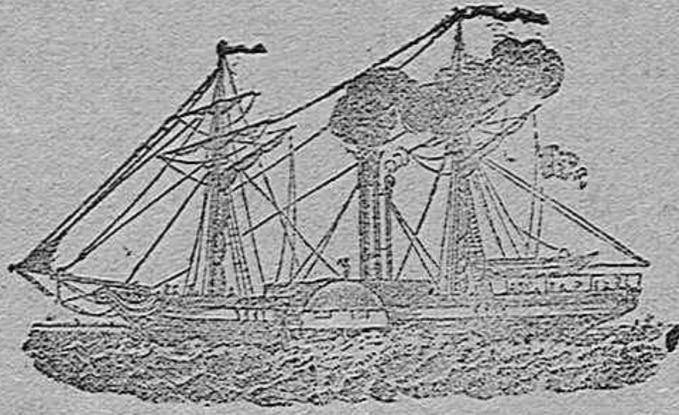
Solución al *Baturrillo* del número 32

A la tarjeta: Encarnación Díaz Fernández.

A la charada: I-s-i-d-r-a.

IMP. DE LA PLAZA É HIJOS.—TABLAS, 28.

TELÉFONO NÚM. 9



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LINEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 5 Enero, 2 Febrero, 2 Marzo, 30 Marzo, 27 Abril, 25 Mayo, 22 Junio, 20 Julio, 17 Agosto, 14 Septiembre, 12 Octubre, 9 Noviembre y 7 Diciembre.

LINEA DE CUBA Y MEJICO

Servicio del Norte.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Santander el 19. y de Coruña el 20 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz.

Servicio del Mediterráneo.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana, Progreso y Veracruz.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11 y de Cadiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Puerto Cabello y la Guayra.

LINEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE CANARIAS

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, regresando á Barcelona por Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Málaga (facultativa), Alicante y Valencia.

Llegada á Las Palmas de Gran Canaria, 26 de cada mes. Salida de Las Palmas de Gran Canaria, el 27 á las diez. Llegada á Santa Cruz de Tenerife, el 27 á las quince. Salida de Santa Cruz de Tenerife, el 28 á las dieciocho. Llegada á Santa Cruz de La Palma, el 29 á las seis. Salida de Santa Cruz de La Palma, el 29 á las dieciocho. Llegada á Santa Cruz de Tenerife, el 30 á las seis. Salida de Santa Cruz de Tenerife, 1.º á las diez. Llegada á Las Palmas de Gran Canaria, el 1.º á las quince. Salida de Las Palmas de Gran Canaria, el primero á las dieciocho.

LINEA DE FERNANDO POO

Servicio bisemanal, saliendo de Barcelona el 25 y de Cádiz el 30 de Enero de 1901, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

LINEA DE TANGER

Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes.
Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sabados.

¡Alto señores!!... ¡Atención!!

SOMBRERERIA MODERNA
DE EMILIO SANTAMARIA

Calderón de la Barca.—CUENCA

(frente al Comercio de Palomares)

En este acreditado y bien surtido establecimiento encontrarán todas las personas que de gusto y elegantes se precien, lo más moderno é inmejorable que en la sombrería se confecciona.

Se sirven los pedidos con prontitud, esmero y economía.

LA INDUSTRIA

FUNERARIA

DE SIMON PEREZ Y COMP.

Calle del Agua, 16.—CUENCA

Este establecimiento se encarga de todos los servicios en las respectivas clases de 1.^a, 2.^a y 3.^a, facilitando además por separado el ataúd, cera cintas, borlas, etc.; todo á precios baratísimos.

Si alguna familia desea sólo el ataúd, se le cede gratis el palmito, corona y almohada; además esta casa dispone de coche fúnebre.

SERVICIO PERMANENTE

ANTIGUA FONDA DE MADRID

HOY A CARGO

DE VICTORIANO GARCIA

Dueño de la Iberia

Calle de Don Mariano Catalina, 30.—CUENCA

(Donde está el Casino de la Constancia)

Esta Fonda, convenientemente restaurada, cuenta con hermoso comedor y espaciosas y bien dispuestas habitaciones.

El servicio es esmerado y módicos los precios. La mejor Fonda para empleados, forasteros, comisionistas y viajeros.

MAPA

**ITINERARIO, ESTADISTICO
ECLESIASTICO Y POSTAL**

de la provincia de Cuenca

POR D. RAMON DOMINGUEZ ALONSO

Digno de figurar en Ayuntamientos, Escuelas, Centros oficiales por los interesantes y abundantes datos que contiene en una hoja de cartulina bristol y tamaño de un metro, 17 centímetros por 0'92.

Se vende en la Redacción de este periódico, Calderón de la Barca, núm. 13, al precio de 7 pesetas.

LA ANTIGUA
RELOJERIA
DE RECUEENCO

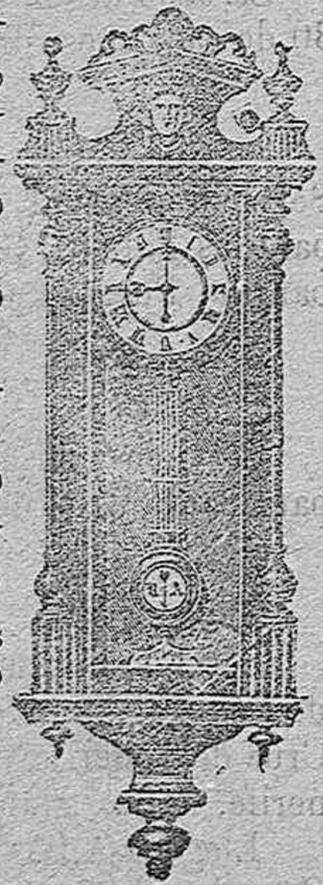
que se ha trasladado á la calle de
CALDERON DE LA BARCA, NUM. 35

ofrece á su numerosa clientela y público en general, los servicios de su Establecimiento, en el cual encontrarán un buen surtido en relojes de todas clases, en condiciones que solo esta casa puede vender.

En composturas, precios sin competencia.

También hay variado surtido en objetos de bisutería para regalos, etc.

Cuentan crónicas y textos que hasta el gran rey Recaredo compró todas sus alhajas en casa del relojero nuestro máspreciado amigo D. Antonio N. Recuenco.



JUVENTUD

BISEMANARIO LITERARIO Y DE NOTICIAS

DIRECCION: CALDERON DE LA BARCA, NUM. 29, 2.º

ADMINISTRACION: SAN JUAN, NUM. 38

Sr. D.

Calle de _____ número _____ piso _____

número de Caja _____